

CHILE MÁS EQUITATIVO

- La segunda edición del libro "Chile: ¿Más equitativo? Una mirada a la dinámica social del Chile de ayer, hoy y mañana", de Claudio Sapelli, extiende su análisis original de cohortes a los nuevos datos disponibles, incluyendo dos encuestas CASEN más (2011 y 2013) y seis años adicionales de la Encuesta Trimestral de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago de la U. de Chile.
- Se comprueban las mismas tendencias identificadas en la primera edición: las generaciones jóvenes son cada vez más equitativas, contradiciendo el infundado discurso acerca de una brecha económica instalada y creciente.
- Detrás de una aparente estabilidad de indicadores de distribución del ingreso -como el Gini-, se esconde una dinámica de creciente equidad y movilidad social, que se esclarece perfectamente a través del análisis de cohortes.

Hace algunas semanas se presentó la segunda edición del libro *"Chile: ¿Más Equitativo? Una mirada a la dinámica social del Chile de ayer, hoy y mañana"* de Claudio Sapelli¹, donde el economista estudia desde una acertada perspectiva de largo plazo la evolución de la distribución del ingreso, la movilidad y la pobreza en el país, indagando además en los factores que subyacen a esto. En esta segunda edición, el autor extiende su análisis original de cohortes a los nuevos datos disponibles, incluyendo así dos encuestas CASEN más (2011 y 2013) y seis años adicionales de la Encuesta Trimestral de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago de la U. de Chile, comprobando las mismas tendencias identificadas en la primera edición: las generaciones jóvenes son cada vez más equitativas, contradiciendo el infundado discurso acerca de una brecha económica instalada y creciente. Detrás de una aparente estabilidad de indicadores de distribución del ingreso -como el Gini-, se esconde una dinámica de creciente equidad y movilidad social, que se esclarece perfectamente a través del análisis de cohortes.

Luego de presentarse la evidencia empírica, el libro también ofrece interesantes recomendaciones de política social y cuestiona la relevancia del *"Capital en el Siglo XXI"* de Thomas Piketty para el país. Sin embargo, en lo que sigue sólo nos

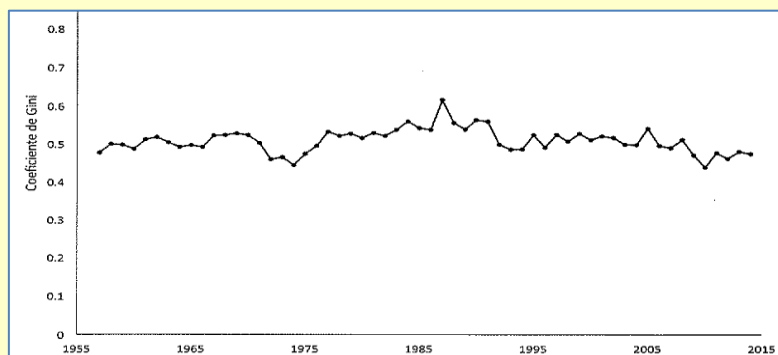
referiremos al análisis empírico, en particular, sólo a la evolución de la distribución del ingreso por cohortes, pese a que Sapelli –muy correctamente- nos recuerda a lo largo del libro que la movilidad entre y dentro de las generaciones es más importante. Una sociedad desigual pero con alta movilidad (meritocrática) puede ser muy preferible a una de baja desigualdad pero imposibilidad de cambios.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Muchas veces en la discusión respecto a la distribución del ingreso se centra la atención, de manera equivocada, en la evolución a través del tiempo de indicadores -como el Gini- para la población completa. Lo anterior puede llevar a interpretaciones erradas pues se está comparando el ingreso de personas en distintos momentos de su ciclo de vida (por ejemplo jóvenes recién egresados con personas de vasta experiencia laboral). Así, incluso una sociedad infinitamente igualitaria, donde los ingresos promedio a lo largo de la vida son idénticos para todos los individuos, pero estos ingresos crecen con la experiencia laboral hasta alcanzar un máximo antes de la jubilación, podría ser de acuerdo al Gini una sociedad muy desigual. Más aún, se comparan los ingresos de personas que han vivido en contextos sumamente diferentes (en lo educacional, laboral, salud, etc.) dependiendo de cuando nacieron, lo que naturalmente opaca la capacidad de inferir tendencias. Este segundo punto es clave, y como se expresa en el libro, *“las distintas cohortes que nacieron en los últimos cien años lo hicieron en distintos Chiles”*.

CIFRAS PARA TODA LA POBLACIÓN ESCONDEN PARTE DEL PROGRESO

Gráfico N°1. Índice de Gini para la población completa en diferentes años



Fuente: C. Sapelli, *“Chile: ¿Más Equitativo?”* con datos Encuesta Ocupación U. de Chile.

De lo anterior que el análisis por cohortes aplicado por Sapelli sea especialmente pertinente para desentrañar la dinámica escondida en la distribución del ingreso que pareciera darse sólo recientemente en el Gráfico N° 1, pero que realmente es de larga data. (Si el Gráfico N° 1 se replica con las encuestas CASEN se observa una tendencia algo más marcada a partir del año 2000, con una caída nada despreciable de 8 puntos).

Con esto en mente, el siguiente gráfico muestra la evolución del GINI promedioⁱⁱ para cada cohorte (o generación), y la tendencia es clara: para los cohortes nacidos a partir de 1960 el Gini cae sistemáticamente. Nótese que a diferencia del Gráfico N° 1, el eje horizontal corresponde al año de nacimiento de la cohorte, y no en el año de la medición del Gini.

LOS COHORTES MÁS JÓVENES TIENEN MENOR DISPERSIÓN DE LOS INGRESOS

Gráfico N°2. Índice de Gini, promedio de todos los años de cada cohorte



Fuente: C. Sapelli, “Chile: ¿Más Equitativo?” con datos Encuesta Ocupación U. de Chile.

Ahora, lamentablemente no se puede inferir directamente del gráfico anterior que la situación esté necesariamente cambiando con tanta fuerza, pues son tres los efectos que pueden explicar el menor Gini de las cohortes más recientes.

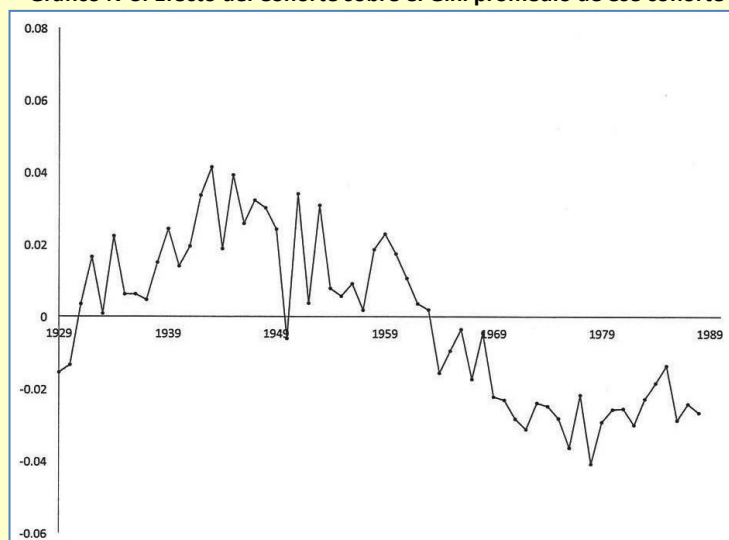
Para hacer frente a esta dificultad el autor aplica lo que se conoce como una *Descomposición de Deaton*, que busca precisamente a través de un modelo econométrico aislar el efecto sobre el Gini de cada una de estas variables: cuánto se explica porque los cohortes más recientes son aun jóvenes (**Efecto Edad**) y las diferencias de ingreso crecen a lo largo de la vida; cuánto por eventos puntuales externos de los años que le han tocado vivir a cada cohorte, como crisis

económicas que acotan la distribución de ingreso (**Efecto Año**); y cuánto por características intrínsecas de cada generación, que es lo que precisamente nos interesa (**Efecto Cohorte**).

El Gráfico N° 3 presenta la contribución al Gini del Efecto Cohorte para cada generación, y se observa con claridad que una parte nada despreciable (hasta el 20% o 25%) del menor Gini de las generaciones más recientes se debe a características intrínsecas de ese cohorte, controlando por los mencionados factores.

LAS CARACTERÍSTICAS INTRÍNSECAS DE LOS NUEVOS COHORTES IMPORTAN

Gráfico N°3. Efecto del Cohorte sobre el Gini promedio de ese cohorte



Fuente: C. Sapelli, "Chile: ¿Más Equitativo?" con datos Encuesta Ocupación U. de Chile.

El gran factor que Sapelli identifica detrás de esta importante caída en la distribución de los ingresos inherente a los nuevos cohortes es principalmente la menor dispersión en la educación de los cohortes más jóvenes. Quienes nacieron después de mediados de los '60 enfrentaron una situación educacional (especialmente terciaria) bastante diferente que sus antecesores con la masificación de la educación. Para el cohorte nacido en 1900 es de algo más de 6 años con una desviación estándar de 4,5 años, mientras que para los cohortes más jóvenes el promedio se sitúa en torno a 13 años con una dispersión de 2,5 años. Para los nacidos en 1900 el rango de educación era entre 0 y 17, mientras que hoy

resulta muy difícil encontrar personas sin educación alguna. Un elemento relacionado es el retorno de la educación, y si bien aquí el efecto no es tan claro como en el caso de los años de escolaridad, en los últimos años sí se aprecia una caída en el retorno promedio, y la duda más bien está en la dispersión de los mismos. Aquí cabe recordar, y Sapelli así lo hace, que el retorno de la educación y su dispersión es una importante señal de precio para las cohortes futuras y para la sociedad en general, cumpliendo un importante rol, por lo que su existencia, si bien puede preocupar, es en cierto grado necesaria.

CONCLUSIONES Y LA IMPORTANCIA DE LA MOVILIDAD

A futuro, de no mediar cambios radicales, se esperaría que el **Efecto Cohorte** desaparezca, lo que es una buena noticia: a medida que no sólo las generaciones jóvenes tienen las características deseables que las hacen más equitativas (como menor dispersión de la educación), sino que toda la población las tiene con el paso del tiempo, el Efecto Cohorte -por construcción- desaparece y el Gini de la población total (y no sólo del cohorte joven) disminuye. Nótese que la sociedad nunca alcanzaría el Gini de su cohorte más joven por el **Efecto Edad**, que refleja el ciclo de vida y la experiencia laboral, lo que en ningún caso es algo perverso, a la par que si incorporara el **Efecto Cohorte** en el Gini de la población total.

Como se mencionó en un comienzo, la movilidad intergeneracional (de padres a hijos) como la intrageneracional (a lo largo de la propia vida) es quizás un mejor indicador de equidad, algo que Sapelli también recoge en su libro, en parte a través del enfoque de cohorte. Un ejemplo: mientras que la correlaciónⁱⁱⁱ entre la educación de un padre y su hijo para los nacidos en Chile en 1930 era de 0,67 (similar a lo que Perú presenta hoy), para los nacidos en 1978 la correlación es de 0,41 (similar a Suecia y por debajo de los EE.UU.).^{iv} Ante la pregunta, ¿es Chile un país más equitativo? La respuesta es definitivamente sí, y como nunca antes en su historia.

ⁱ PhD. Universidad de Chicago. Actual Director del Instituto de Economía de la Universidad Católica.

ⁱⁱ Corresponde al promedio de los Gini obtenidos en cada uno de los años para los que existen datos del cohorte.

ⁱⁱⁱ Se refiere al coeficiente de correlación, que va entre -1 y 1.

^{iv} Para la movilidad intrageneracional Sapelli a través de diferentes indicadores construidos a partir del a CASEN panel muestra que la sociedad Chilena es incluso más móvil que Francesa, Alemana y Norteamericana. Similar a la del Reino Unido.